

## Iglesia

Aunque muchas son las tareas concretas, y en algún momento las iremos desgranando, baste hoy, para terminar este artículo, expresar resumidamente dos deseos para el nuevo milenio. Que la dignidad humana, especialmente la de los más pobres, esté detrás de todos nuestros compromisos y aspiraciones. Y que la sociedad que vayamos construyendo en los próximos años ponga a la economía y al derecho al servicio de esa igual dignidad de las personas.

### Crítica de Juan Pablo II a la economía neoliberal,

P. Javier Ibasate

Para Juan Pablo II el actual modelo económico actualiza "a nivel mundial" la parábola del Buen Samaritano: este modelo pasa de largo frente a la pobreza y la exclusión de millones de seres humanos; su dignidad no cuenta. Por esta razón el Papa concluía el mensaje de 1999 describiendo el mundo desde una conocida parábola evangélica: "Como indica claramente la parábola del rico, que quedará siempre sin nombre, y del pobre llamado Lázaro, 'en el fuerte contraste entre ricos insensibles y pobres necesitados de todo, Dios está de parte de estos últimos'. También nosotros debemos ponernos de esta parte".

En el mensaje de la paz para el nuevo milenio, Juan Pablo II vuelve a hacernos reflexionar sobre este desorden político, económico y humano-social, en los numerales 13-18, que, como buen polaco, lo enfoca desde su recordada "solidarnoc": "La paz en la solidaridad, o la globalización de la solidaridad". Solamente cito unos pocos textos. "El noble y laborioso trabajo por la paz... tiene su punto de apoyo en el principio del destino universal de los bienes de la tierra, principio que no hace ilegítima la propiedad privada, sino que orienta su concepción y gestión desde su imprescindible función social, para el bien común y especialmente de los miembros más débiles de la sociedad... No hay verdadera paz si no viene acompañada de equidad, verdad, justicia y solidaridad... (no. 13).

En el inicio de un nuevo siglo, la pobreza de miles de millones de hombres y mujeres es la cuestión que, más que cualquier otra, interpela nuestra conciencia humana y cristiana. Es aún más dramática al ser conscientes de que los mayores problemas económicos de nuestro tiempo no dependen de la falta de recursos, sino del hecho de que a las actuales estructuras económicas, sociales y culturales les cuesta hacerse cargo de las exigencias de un auténtico desarrollo. Justamente, los pobres, tanto de los países en vías de desarrollo como los de los prósperos y ricos, 'exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos'... (no. 14).

"En este sentido, resulta obligado preguntarse también por el creciente malestar que sienten en nuestros días muchos estudiosos y agentes económicos ante los problemas que surgen de la vertiente de la pobreza, la

paz, la ecología, el futuro de los jóvenes, cuando reflexionan sobre el papel del mercado, sobre la omnipresente dimensión monetario-financiera, la separación entre lo económico y lo social, y otros asuntos similares de la actividad económica. Puede que haya llegado el momento de una nueva y más profunda reflexión sobre el sentido de la economía y de sus fines... Una economía que no considere la dimensión ética, que no procure servir al bien de la persona -de toda persona y de toda la persona- no puede llamarse, de por sí, 'economía', entendida en el sentido

de una racional y beneficiosa gestión de la riqueza material" (no. 15).

"¿Qué modelos económicos?... A este respecto, se tendrán que armonizar mejor las legítimas exigencias de eficacia económica con las de participación política y justicia social, sin recaer en los errores ideológicos cometidos en el siglo XX... Estos procesos exigen una reorientación de la cooperación internacional, en los términos de una nueva cultura de la solidaridad (no. 17)... Se impone hoy con más urgencia que nunca la necesidad de cultivar la conciencia de valores morales universales, para afrontar los problemas del presente, cuya nota común es la dimensión planetaria que van asumiendo" (no. 18).◆

